



“Neuroinclusividad en la Patagonia”, es el nombre del proyecto que alumnos de la Universidad de Aysén culminaron el viernes 25 de Octubre con gran éxito

La instancia, enmarcada en la línea de financiamiento del Proyecto URY RED 21991, Fondo Estudiantil de agentes de cambio territoriales 2024 Universidad de Aysén, financiado por el Ministerio de Educación a través de la Subsecretaría de Educación, diseñada y ejecutada por un grupo de alumnos neurodivergentes de diferentes carreras de la casa de estudios de Educación Superior, tuvo como objetivo principal que los participantes reconocieran los desafíos que impone el manejo de las emociones en la población neurodivergente a través de una metodología activa-participativa con el fin de trabajar tanto en las barreras propias del individuo como las del entorno.

Tal como lo establece la visión institucional, la Universidad de Aysén se proyecta como una comunidad universitaria inclusiva, que aporta a la generación de conocimiento y de bienes públicos, necesarios para el desarrollo regional y nacional. Espera ser reconocida como una universidad innovadora, que desarrolla las funciones universitarias en docencia, investigación, creación y vinculación con el medio, y que contribuye con pertinencia al entorno en el que participa.

Destaca dentro de los valores, justicia social, inclusión y equidad, promoviendo la generación de oportunidades sin discriminación, asegurando no sólo la equidad en el acceso, sino también en la permanencia, trayectoria y titulación de personas diversas, otorgando valor al mérito y promoviendo el respecto por la dignidad de las personas. Es en este escenario, que los estudiantes creyeron pertinente levantar una propuesta que instale la reflexión frente al escaso conocimiento sobre las neurodivergencias, donde la necesidad de informar, concientizar a la comunidad universitaria y su entorno, permitió establecer alianzas con organizaciones de la sociedad civil, de manera de afrontar la resignificación de una de las expresiones más complejas de la población autista por ejemplo, como lo es derribar mitos y prejuicios en torno a las dificultades de la comunicación social, y las llamadas desregulaciones emocionales.

En este contexto, la alianza con la **Asociación TEAcompañamos** permitió abarcar un amplio número de familias, cuyos integrantes se beneficiaron de los espacios de reflexión y capacitación, intercambiando

sus experiencias con las de la comunidad de la Universidad, en un espacio de construcción colaborativa con enfoque de pertinencia territorial.

La propuesta desarrollada a través de tres talleres buscó brindar una sensibilización sobre la desregulación emocional, partiendo desde lo que es, cómo identificarla, cómo prevenirla y cómo aceptarla, ya que es una de las dificultades que enfrentan diariamente las personas con diversas capacidades de procesamiento.

“Más allá de los Sentidos” (Taller Sensory Box); “Ecos del Mundo Exterior” (Taller Chumleym am?); “Metodología Fotovoz” (Taller de reflexión), fueron los espacios en donde los alumnos desplegaron su potencial e hicieron gala de su enorme creatividad, para cumplir con el objetivo del proyecto.

El equipo humano que desarrolló el proyecto contó con la participación de Benjamín Olivares, Trinidad Leiton, Mariol Sobarzo, Laura Ríos y Benjamín Saldivia, todos estudiantes de la Universidad de Aysén.